


revista *rúbrica* de Radio UNAM

Radio UNAM / Mayo 2019 / Año 11 / Número 110



Editorial

De Alaíde Foppa nos llega la luz de una mujer brillante, persistente en su lucha por cambiar la concepción que tenían las mujeres de sí mismas, y una profunda vocación humanista que inspiró a su generación. Gracias a personas como ella, las mujeres cambiaron y se abrió la posibilidad de un mundo más armónico. Aunque, desgraciadamente persiste una violencia enquistada que continúa permeando nuestra sociedad. En estas páginas, recopilación documental del trabajo de Alaíde, se encuentran planteamientos que parecieran noticia de esta semana: el machismo de los procedimientos judiciales en el tema de violaciones, el trabajo doméstico no retribuido ni valorado, la belleza física como obligación del ser femenino y la educación de cómo debe comportarse una niña. En ciertas situaciones de equidad de género, pareciera que en 2019 estamos mucho mejor; sin embargo, en muchas otras, se trata de una marcada involución.

Recientemente, *Foro de la Mujer* ha sido declarado como Memoria del Mundo por parte de la UNESCO. En dichos programas radiofónicos, cada momento está enormemente aprovechado con profundidad para sumar voz a un grito necesario: transformación de la mujer. Así, *Foro de la Mujer* es en sí la crónica del inicio de esta transformación en marcha. Y es la fuerza temática la que nos impulsa a realizar este número; documento necesario de la admiración que nos inspira Alaíde Foppa. 

Contenido

Rúbrica 110

Foro de la mujer



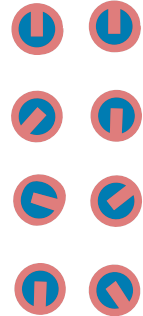
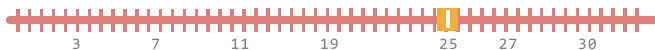
Familia y amistades.



Revista *fem*



Alaíde, la herida abierta



DIRECTORIO

UNAM

RECTOR
Dr. Enrique Graue Wiechers
SECRETARIO GENERAL
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
SECRETARIO ADMINISTRATIVO
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL
Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA
Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo
ABOGADA GENERAL
Dra. Mónica González Contró
DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL
Mtro. Néstor Martínez Cristo
COORDINADOR DE DIFUSIÓN CULTURAL
Dr. Jorge Volpi Escalante
DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM
Benito Taibo

RÚBRICA

DIRECTOR
Héctor Zalik
COORDINACIÓN EDITORIAL
Andrea Castañeda
ASISTENTE EDITORIAL
Raymundo Hernández
CONSEJO EDITORIAL
Benito Taibo
Carlos Narro
Santiago Ibarra Ferrer
Josefina King Cobos
Oscar Gama
Marta Romo
MESA DE REDACCIÓN
J.C. Salgado
Vania Vélez López
Eduardo Echartea
Fernando García
Isela Saldaña

DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes
Natalia Cano

PORTADA

Aldo Quiroga

ILUSTRADORES

Aldo Quiroga
Adrián Antonio Arias
Daniela Palacios
Anayansi Rg

VERSIÓN DIGITAL

Oscar Gama
www.radio.unam.mx/rubrica
comentarios y sugerencias
rubrica.radiounam@gmail.com
5623-3273

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 11, No. 110.mayo 2019, es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto #133 Colonia Del Valle, Delegación Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233272 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-102, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de Licitud de Título y Contenido en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresión: ALAN impresiones S.A. de C.V. Av. División del Norte 3600-A, Col. San Pablo Tepetlapa, C.P. 04620, México, CDMX. Responsable: Rosario Cruz Torres. e-mail: alanimpresiones@yahoo.com.mx. Este número se terminó de imprimir el día 1º de mes de mayo de 2019, con un tiraje de 1,000 ejemplares, impresión tipo offset, con papel couché mate de 130 g. para interiores y forros.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.

FORO DE LA MUJER

Selección e investigación: VANIA VÉLEZ
Imagen: ANAYANSI RG



*Mujer se trata de saber
quién es y que empieza a
existir...*

Alaide Foppa

Fue el primer programa feminista de América Latina. No era, sin embargo, solamente un programa feminista; era mucho más que eso. Era un verdadero foro en el que los diversos grupos de la sociedad, aquellos que tenían algo que compartir, tenían siempre la puerta abierta. Yo creo que ese es uno de los rasgos distintivos de la personalidad de Alaíde; el haber trabajado siempre para esto que llamamos el pueblo, la comunidad, los grupos mayoritarios.

Carmen Lugo

Alaíde Foppa le entregó al mundo la primera emisión de *Foro de la mujer* en el año de 1972. Su voz inauguró un espacio insólito en una época en la que se forzaba a las mujeres a protagonizar escenas hogareñas y a encajar en moldes diseñados estrictamente por la sociedad.

Cada uno de los programas que ella realizó fueron preparados con cuidado; se aderezaron con preguntas audaces y comentarios frescos, alimentados siempre de conocimientos que respaldaban su visión tan característica del mundo.

Las transcripciones que se presentan a continuación conforman una pequeña selección cronológica de sus programas, cuyo hilo conductor es el de resaltar algunas de sus reflexiones en torno a temas que vale la pena detenerse a aplicar en la realidad de hoy en día; a propósito de su reconocimiento de Memoria del Mundo por la UNESCO.





(Programa 001: Diálogo con Elena Poniatowska)

A: Se suele hablar siempre de los hombres opresores o victimarios, pero también las víctimas son cómplices. Entonces, ¿cuál sería el camino para que las mujeres o la mujer mexicana despertara ante este hecho?

E: Yo creo que es muy importante formar a la mujer desde pequeña igual que a un hombre, sin miedo a que no vaya a ser femenina. Que una niña tenga las mismas posibilidades que el niño; que tenga la misma educación, que pueda echar las mismas carreras que echa el niño, que pueda ensuciarse lo mismo que se ensucia el niño. Es decir, que no le digan “Ay, tú eres una niña, tráele sus pantuflas a tu papá” o “Tú, juega a la comidita” ¡¿Por qué?! Si la niña quiere también descubrir el mundo, si la niña quiere investigar, si la niña quiere hacer lo mismo que hace el hombre, hay que darle las mismas posibilidades y después dárselas en la vida. Que se cree una sociedad que la proteja, que no la haga esclava de la maternidad y esclava de su vida marital.

A: Sí, claro. Yo creo también que la educación es muy importante. Es decir, la educación de la niña y la educación de todos los que la rodean.

(Programa 017: Sobre la familia)

Una feminista tan notable como Simone de Beauvoir, escribió no hace mucho: “Como muchas feministas, yo deseo la abolición de la familia, pero sin saber bien cómo reemplazarla”; y una feminista tan audaz como Susan Sontag afirma que “en la familia



es donde queda, a pesar de todo, algún residuo de ternura y de calor humano”. ¿Debemos, entonces, aceptar la familia como un mal menor o sería posible encontrar la manera de reformar una institución que conserva una estructura inadecuada al mundo de hoy e irracional en muchos aspectos, pero que en su esencia responde a profundas necesidades humanas?

(Programa 037: Poesía feminista)

Cada momento histórico, cada revolución, producen su poesía comprometida; no es una excepción el feminismo. Dejo a un lado la vieja polémica entre si la poesía puede o debe o no debe ser comprometida. Es un hecho que esta poesía existe y que en la medida de su sinceridad y de la intrínseca calidad de quien la escribe, es válida.

(Programa 039: La locura de las mujeres, sobre el libro de Phyllis Chesler con este título)

Es característicamente femenina la forma en la que se manifiesta la depresión en las mujeres. Mientras los hombres actúan agresivamente por lo menos en las palabras, las mujeres callan fieles a su papel de mujeres. En otro nivel, mientras los hombres manifiestan su hostilidad con hechos, con actitudes físicamente agresivas, las mujeres lo harán sólo con palabras. ¿Por qué? Las mujeres físicamente violentas pierden en general las batallas físicas y se les abandona por locas, tanto como por no femeninas. Con frecuencia son encarceladas por razones psiquiátricas o, menos frecuentemente, en vista de su criminalidad.




(Programa 049: La belleza y los concursos)

No es nuevo el discutir sobre la belleza de las mujeres. En el Renacimiento, por ejemplo, estuvo muy de moda. La obligación de la belleza se ha vuelto tan perentoria para las mujeres que cuando alguna logra sobresalir en otros campos, las crónicas no dejan de señalar que, a pesar de todo, tiene lindos ojos, se viste bien, etcétera. Es decir, que no ha dejado de ser mujer. Nunca he oído decir, en cambio, que se alaben los lindos ojos de un líder sindical, de un ministro o de un científico. Y a veces los tienen ellos también.

El oponerse a los concursos de belleza femenina, como a las revistas femeninas, significa que la mujer, para bien o para mal, es un ser humano con todas las características del ser humano. Que no nació exclusivamente para agradar al hombre, ser bella; que no debe ver como su única salvación la belleza. Y sobre todo que no es un objeto que se pesa, se mide, se califica y se utiliza para lo que mejor convenga.

Entrevistas, pláticas alrededor de libros críticos, efemérides y actualidad del feminismo, Alaíde Foppa constituyó una pieza fundamental de este movimiento en América Latina. *Foro de la mujer* le permitió conectar con quienes vivían en una burbuja de ignorancia; los despertó con agudas sacudidas radiofónicas. Cuando Elena Urrutia tomó su estafeta para erigir una segunda etapa del programa, respetó la temática; el foro permaneció abierto unos años más en honor a Alaíde.

Les invitamos a sumergirse en los valiosos contenidos de Foro de la mujer, disponibles en los podcast de Radio UNAM. 

Las palabras

Alaíde Foppa

II

Casi todo lo espero
de las palabras
sin saber siquiera
lo que prometen
lo que niegan
lo que está más allá
del eco que despiertan.
No sé
si nacen en mis labios
o alguien
me las va dictando
en un mudo lenguaje
del que ignoro la clave.

XIII

Quisiera decirlo todo
con unas pocas palabras
cotidianas
y que al decir
manzana
vibraran en el aire
frescos colores
sabores acidulados
equilibrios formales
memorias
símbolos.
Pero
¿hace falta la palabra
si existe la manzana?





FAMILIA Y AMISTADES

Selección e investigación: EDUARDO ECHARTEA
Imagen: DANIELA PALACIOS



Alaíde tuvo cinco hijos. El primero fue Julio, hijo del presidente Juan José Arévalo, se dedicó al arte. Después se casó con Alfonso Solórzano, con quien tuvo a Mario, Laura, Silvia y Juan Pablo. Laura se convirtió en bailarina. Silvia fue médico y, junto con Mario y Juan Pablo, se unió a la guerrilla guatemalteca, donde éstos dos últimos murieron. A continuación se presentan fragmentos de entrevistas del especial radiofónico *Alaíde Foppa, 30 años de su desaparición*, Radio UNAM.

José Luis Balcarcel. Catedrático de la UNAM. Sobre su amistad con Alaíde y en la Facultad de Filosofía y Letras.

Es múltiple la relación que tuvimos, mi esposa era tan amiga de Alaíde como yo. A ese tipo de relación personal-familiar que teníamos se agregaba una relación de orden intelectual; en el caso de Alaíde, sobre todo en la facultad. Fue jefa del Departamento de Letras Italianas, en un periodo en que el doctor Ricardo Guerra era el director de la facultad, y a mí me hizo confianza nombrándome el secretario académico del profesorado en la facultad; y al mismo tiempo Carlos Solórzano, el cuñado de Alaíde, era el jefe del Departamento de Teatro de la facultad, de manera que hasta en eso teníamos una relación, era muy frecuente nuestra visita a casa de los Solórzano, o de ellos a nuestra casa.

Stella Quán. Amiga de Alaíde y compañera de la revista *fem*.

Era una casa abierta a todo mundo, Alaíde y Alfonso, su esposo, eran guatemaltecos, y salieron de Guatemala al exilio. Tenían sus hijos, que ya eran jóvenes todos. Su casa era como el punto de reunión de mexicanos, de guatemaltecos, de centroamericanos. Un lugar en donde era muy clara la posición ideológica de ellos, a tal punto que dos de los hijos de Alaíde murieron en la guerrilla.

Laura Solórzano Foppa

Yo siempre pienso que esas comidas familiares nos marcaron definitivamente a todos, teníamos que estar siempre a las 3:00, a la hora de la comida. Se hablaba de todo, aprendimos mucho, se hablaba de cultura, de política, papá contaba cosas de Guatemala, se comentaban experiencias y había, casi te diría, un debate familiar siempre, porque siempre hubo esa oportunidad de decir lo que queríamos decir, aunque estuviéramos equivocados, pero esa era la oportunidad de aprender. Fue importante ese ciclo, deben haber sido tal vez unos cinco o seis años, en lo que logramos asentarnos en México; pero ya realmente lo que yo recuerdo de estar con la familia eran las comidas en Hortensia 54.

Mario, de mis hermanos, creo que era el más intelectual, era el que leía más, el que estudiaba más, yo lo veía así, como que sabía lo que quería siempre,

que hacía las cosas con mucha pasión, que era preciso. No hablaba ni comentaba mucho, pero hacía. Esa es la sensación que yo tengo siempre de Mario.

En cambio, Juan Pablo, era nuestro hermano chiquito, y eso se carga creo que hasta el último de nuestros días. Además, siempre fue el más enfermo, era al revés, siempre era el débil, tuvo problemas de tartamudez de niño. Entonces siempre hubo con Juan esta sensación de fragilidad. Eran dos personalidades totalmente diferentes y hubiera querido saber yo desde qué ángulo cada uno de ellos se acercó al trabajo de la revolución.

Silvia era la hija perfecta de los cinco, en el buen sentido, es decir, trataba de que no se peleen los hermanos, de intervenir cuando había discusiones con los padres. Ella estaba muy cercana a Juan porque además se llevaban nada más once meses, tenían evidentemente una empatía que, yo siempre sentía, que ella lo cuidaba a él. [...] Silvia, toda nuestra infancia, juventud, la recuerdo siempre fue la conciliadora de la familia.

Yo soy la hija sándwich: los dos hijos mayores y los dos menores. Yo a los cuatro o cinco años decidí que quería ser bailarina y afortunadamente lo cumplí y eso me dio como una manera de llevar la vida diferente. Quería ir a Londres, llegué, me gradué ahí, es decir, me tracé una línea muy tempranamente y pues afortunadamente la cumplí a pesar de tantos vaivenes de la vida.

Marta Lamas. Amiga de Alaíde y cofundadora de la revista *fem*.

Yo lo que quiero contar son dos cosas que pintan a Alaíde, primero, le entraba a todo [...] era la más beligerante de todas y con esa suavidad que tenía estaba dispuesta a lo que fuera. Y otra cosa que caracterizó mucho a Alaíde [...] era su modestia. A ella lo que le importaba con la revista era transmitir el pensamiento del feminismo y no figurar. Por ejemplo, ella era la encargada de una sección que se llamaba “Galería del feminismo” en donde era vergonzoso según ella ser la directora de la revista y aparte escribir un artículo y aparte tener una sección, entonces optó porque no se firmara esa sección, aparecía nada más como “Galería del feminismo”.

Yo pienso que Alaíde es una de esas personalidades claves en la historia de todos los que tuvimos la fortuna de conocerla. Fue tanta la riqueza de la lección cotidiana que nos dio. Yo recuerdo tantos detalles que me formaron, que me aclararon en una época difícil de mi vida, siempre fue para mí una maestra y una guía. Recuerdo la crítica que le hace a López Portillo. El día que ella escuchó el discurso de toma de posesión, a todas nos causó una impresión desagradable; pero ella fue la única que tuvo la claridad y el valor civil de escribirla. Yo le decía “no, Alaíde, no lo hagas porque van a cerrar la revista, te pueden desaparecer”. Ella llegó a su máquina y

... crece mi vida


escribió una pequeña obra maestra de lo que es el derecho ciudadano de decirle al gobernante que no, que está equivocado; que no es ese proyecto que él piensa para nosotros, el que nosotros queremos. Alaíde fue la única periodista en México que en seis años le indilgó una crítica al después tan criticado presidente López Portillo, lo hizo con ese estilo que ella tenía, como dijo Marta Lamas: elegante y claro. Yo creo que Alaíde resumía en su personalidad esa máxima de los romanos: suave en el modo, pero fuerte en la acción.

Stella Quan.

¿Cómo fue mi relación con Alaíde? La primera palabra en la que pensé fue “juguetona” y agregaría “vital”, “tierna”. La noche previa al último de los viajes de Alaíde las mujeres de AIMUR (Agrupación Internacional de Mujeres contra la Represión) nos reunimos en mi casa para la última sesión de trabajo. El recuerdo de esa noche está ahí, presente, me visita con cierta frecuencia, es visual y sonoro. La expresión divertida, la risa clara e incontenible de Alaíde. También está presente la mañana siguiente, Alaíde llamó a eso de las 7:00 de la mañana, disculpándose, “otra vez dejé mi cuaderno, ¿ya lo viste?”, “Sí, ¿lo necesitas? ¿te lo llevo?”, “Si no es mucha molestia”. Le dije que iba para allá. Nos despedimos, como quienes van a verse media hora después, yo me alejé sencillamente. Le dije adiós con la mano. Salí de su casa, sabía que minutos después Alaíde también lo haría para dirigirse a Radio Unam.

¿Qué le aprendí? ¿Qué hubiera querido aprenderle a Alaíde? Entre tantas cosas, quizá lo esencial sería su coraje, su capacidad de reaccionar, de hacer del dolor un estímulo, una especie de resorte para continuar, para proseguir su trabajo, su vida, hasta donde le fue posible; insisto, para saber de Alaíde, con Alaíde basta, con escuchar sus programas, con eso basta.

Y en ese mismo año de 1980, de la muerte de su hijo menor Juan Pablo, a los 28 años, y de la de Alfonso, su pareja, consecuencia de la de Juan Pablo, que ocurrió quince días después, porque Alfonso sencillamente no la toleró, después de muertos ambos Alaíde decía: “me faltan un brazo y una pierna, pero veo y camino”. Y esa mañana llevamos a cabo el primero de los rituales que las mujeres de AIMUR tendríamos de ese año de 1980.

¿Qué fue AIMUR? Yo diría que más que nada fue un espacio de contención, para ella, para mí. Esa mañana, decía, Alaíde nos comunicó que iba a empezar a escribir un libro sobre la vida y la muerte del menor de sus hijos, del más pequeño de los dedos de su mano. El ritual fue entrañable. Habló, habló y habló de su muchachito, sobre Juan Pablo. 

MIS HIJOS

Aláide Foppa

Cinco hijos tengo: cinco,
como los dedos de mi mano,
como mis cinco sentidos,
como las cinco llagas.

Son míos:

cada día
soy más de ellos,
y ellos,
menos míos.

Por la secreta vía de la sangre,
algo de mi apariencia se llevaron.
Mis ojos castaños me miran hoy
con renovado brillo; ríe mi boca
alegre y limpia, con dientes de niño.
Y misteriosamente reaparecen
semblantes de mi infancia,
que nueva vida ocultos esperaron.
Hondo caudal irremplazable, el tiempo
también les di, más mío que mi sangre:
el hilo ininterrumpido de los sueños
y el curso roto de los pensamientos;
la larga espera, las noches despiertas,
el reposo no repuesto, las fiestas...
Y el tiempo se acortó
de mi frágil belleza pasajera.
Intacto brotó el amor cada vez,

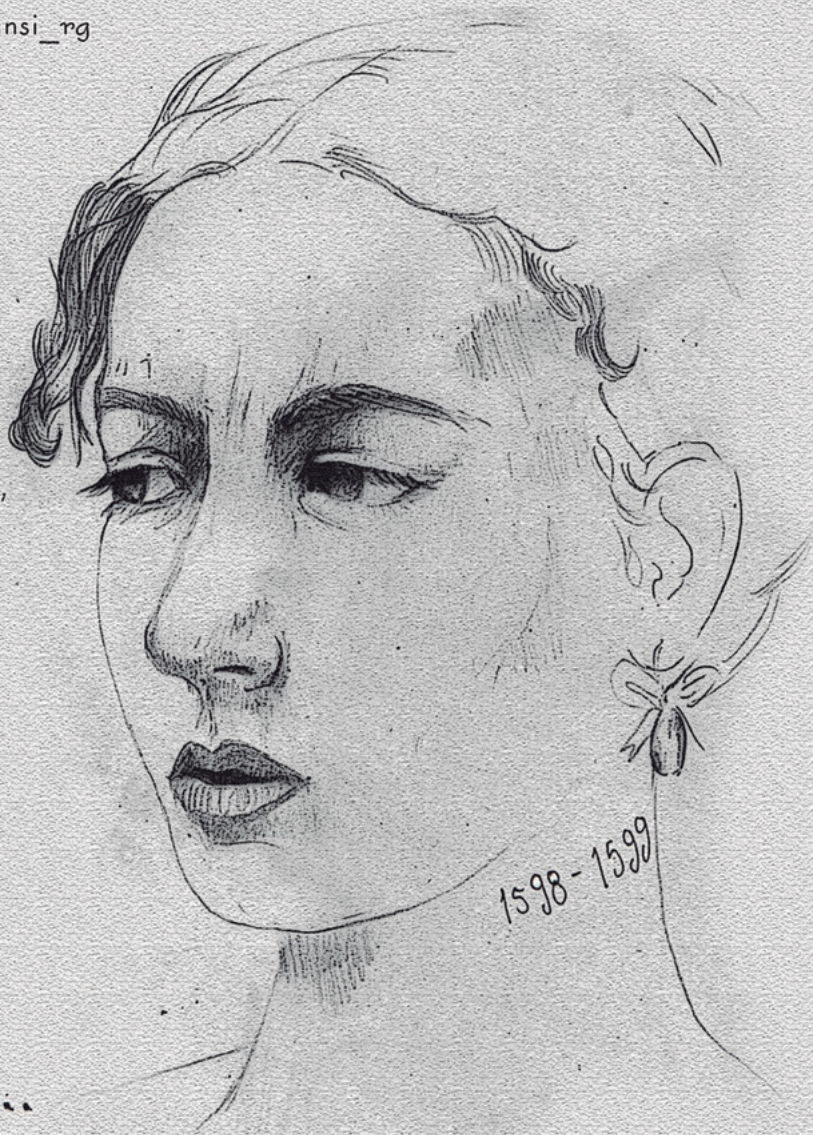
como si diera la misma semilla
el fruto que de mí se desprendía
y en mi fértil corazón, nueva flor.
Oh, amor, estremecimiento sombrío,
esperanza y temor,
y el manto de piedad que los abriga.
Sangre, amor y tiempo,
de mi vida les di.
Mas no me dejó desnuda
la inagotable entrega
por sí misma nutrida:
entera me daría,
cada día,
por cada uno de ellos,
y entera y florecida
quedaría.
Cinco hijos tengo,
cinco caminos abiertos,
cinco juventudes,
cinco florecimientos.
Y aunque lleve el dolor
de cinco heridas
y la amenaza
de cinco muertes,
crece mi vida
todos los días.

HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02
00:02 01:00					CARPE NOCTEM			00:02 01:00
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS	TESTIMONIO DE OÍDAS	01:00 02:00
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06
06:30 06:40	ENTRE HOMBRES MÉXICO							06:30 06:40
06:40 06:55	VIENTO DE BRONCE (A PARTIR DEL 6 DE MAYO)							06:40 06:55
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO (ENLACE AM-FM)							07:00 10:00
10:00 10:30	XOCHIKÓZKATL		ESCUCHAR Y ESCUCHARNOS	CALMECALLI (3a TEMPORADA)		JOCUS POCUS		10:00 10:30
10:30 11:00					LA CIENCIA QUE SOMOS			10:30 11:00
11:50 11:55	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL	EN SU TINTA	CARTELERA MUSICAL		CARTELERA MUSICAL		11:50 11:55
12:00 12:05					CARTELERA MUSICAL		OFUNAM	12:00 12:05
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU					LA ARAÑA PATONA		13:00 13:30
14:30 14:45							GABINETE DE CURIOSIDADES	14:30 14:45
14:45 15:00								14:45 15:00
15:00 15:15	VIENTO DE BRONCE (A PARTIR DEL 6 DE MAYO)							15:00 15:15
15:15 15:20					ESCAPARATE 961			15:15 15:20
15:30 16:00							CALMECALLI (3a TEMPORADA)	15:30 16:00
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO							16:00 16:05
16:05 16:15	EUREKA	DERECHO A DEBATE 2a TEMPORADA	EL ÁRBOL DE LAS IDEAS	REVISTA DE LA UNIVERSIDAD	VIDA COTIDIANA	CONCIERTOS FACULTAD DE MÚSICA		16:05 16:15
16:15 16:30								16:15 16:30
16:30 17:00								16:30 17:00
17:00 17:10	ENTRE HOMBRES MÉXICO							17:00 17:10
17:30 18:00							COMPOSITORES INTERPRETAN	17:30 18:00
18:00 18:30	CON CIENCIA	HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA	AL COMPÁS DE LA LETRA		MUNDOFONÍAS		18:00 18:30
18:45 19:00					CUANDO EL ROCK...			18:45 19:00
19:00 19:30	PANORAMA DEL JAZZ					ISLAS RESPONANTES	EN FA	
19:30 20:00								
20:00 21:00	RESISTENCIA MODULADA							
21:00 22:00						INTERSECCIONES		
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	
23:10 23:38		ISLAS RESONANTES		EN FA				



HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA	
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02	
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06	
06:50 07:00	ENTRE HOMBRES MÉXICO							06:50 07:00	
07:00 08:00	PRIMER MOVIMIENTO (ENLACE AM-FM)							07:00 08:00	
08:00 09:00						GOYA DEPORTIVO		08:00 09:00	
09:00 09:30								LA ARAÑA PATONA	09:00 09:30
09:30 10:00						TEMAS DE NUESTRA HISTORIA		LA CIENCIA QUE SOMOS	09:30 10:00
10:00 10:15					BRÚJULA EN MANO	ESPACIO AAPAUNAM	HIPÓCRATES 2.0	MOMENTO ECONÓMICO	
10:15 10:30	LAS RELACIONES INTERNACIONALES			10:15 10:30					
10:30 10:50				10:30 10:50					
10:50 11:00				10:50 11:00					
11:00 11:05	CORTE INFORMATIVO						DOMINGO 6	11:00 11:05	
11:30 12:00								11:30 12:00	
12:00 13:00	DÍALOGO JURÍDICO	INGENIERÍA EN MARCHA	CONSULTORIO FISCAL RADIO	MÁS SALUD	LOS BIENES TERRENALES			12:00 13:00	
13:00 13:30				CALMECALLI		LA GUITARRA EN EL MUNDO		13:00 13:30	
13:45 14:00								13:45 14:00	
14:00 14:05	LA FERIA DE LOS LIBROS	CARTELERA MUSICAL	LETRAS AL VUELO	CARTELERA MUSICAL	CARTELERA MUSICAL	LETRAS AL VUELO	CARTELERA MUSICAL	14:00 14:05	
14:05 14:30								14:05 14:30	
15:00 15:10	ENTRE HOMBRES MÉXICO (DE LA MAÑANA)							15:00 15:10	
15:30 16:00						MÚSICA POPULAR ALTERNATIVA	CIEN AÑOS DE TANGO	15:30 16:00	
16:00 16:30								16:00 16:30	
16:30 17:00							LA MÚSICA QUE HACE LA DIFERENCIA	16:30 17:00	
17:00 17:05	CORTE INFORMATIVO					CONFESIONES Y CONFUSIONES			17:00 17:05
17:05 17:30									17:05 17:30
17:30 18:00								17:30 18:00	
19:00 19:30				CON CIENCIA		EL ÁRBOL DE LAS IDEAS		19:00 19:30	
20:00 21:00	PE LES	DISCREPANCIAS	TIEMPO DE ANÁLISIS	INTERMEDIOS			OFUNAM		
21:00 21:30	LA GUITARRA EN EL MUIUNDO		CONVERSACIÓN EN TIEMPO DE BOLERO						
21:40 22:00									
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL		
23:10 24:00							ALMA DE CONCRETO		





1598-1599

Judith...

con seguridad y **FIRMEZA**
toma la cabeza
de **Holofernes!**



*Detalle de la
pintura de
Caravaggio*

REVISTA



Selección e investigación: RAYMUNDO HERNÁNDEZ
Imagen: ADRIÁN ANTONIO ARIAS

En 1975, durante un viaje a Morelia para una conferencia, Alaíde Foppa y Margarita García tuvieron la idea de crear una revista que abriría un espacio de expresión para la reflexión en torno al feminismo. El resultado fue la revista *fem*, de la cual se publicó el primer número al año siguiente. El consejo editorial estaba formado por académicas y feministas como Marta Lamas, Elena Poniatowska, Margarita Peña, entre otras. En esta revista se trataban temas que en ese momento comenzaban a surgir como necesidades de discusión: como el aborto, los métodos anticonceptivos, la violencia sexual, etc; asuntos que son discutidos hasta el día de hoy.

Para dar un ejemplo de lo que era la revista *fem* está el siguiente artículo sobre el trabajo doméstico y el salario, escrito por Foppa misma:

Es a partir de los '70 cuando el feminismo dirige especialmente su atención al trabajo doméstico de las mujeres, y cuando estalla la mayor protesta ante el hecho de no ser este un trabajo valorizado [sic], ni de ninguna manera retribuido. Se empieza a hablar de “doble jornada”, respecto a las que trabajan también fuera de la casa, y de “trabajo invisible” [...] para referirse a esa labor cotidianamente destruida y cotidianamente rehecha. [...]

El extenso, inteligente análisis de la condición del ama de casa que hace Guliana Pompei termina con un dramático reconocimiento y con una acusación: “Lo más importante que le ha faltado a la mujer ha sido la posibilidad de organizarse en contra de su trabajo. Y de este aislamiento, de esta falta de posibilidad de organizarse (que es la verdadera, real inferioridad de la mujer) ha sido corresponsable la izquierda: cuando encontró las justificaciones teóricas para relegar los problemas de la mujer a nivel de ‘cuestión femenina’ (afirmando [...] que el trabajo del ama de casa no es productivo y, por lo tanto, el ama de casa como tal no es capaz de participar en luchas, organización, etc.); cuando, en el curso de la revolución, dió a las mujeres exactamente las mismas funciones que les daba el capital: alimentar, mantener la limpieza y el orden, animar a los revolucionarios, ofrecerles un desahogo sexual sin demasiadas complicaciones, criar a las nuevas generaciones, aceptar como única vía posible para la emancipación, la doble explotación”.

De todo esto parte ahora la exigencia, primero, de mejores condiciones de vida para la familia (guarderías, comedores colectivos, servicios públicos de limpieza, viviendas habitables, áreas verdes, etc.), y luego, casi como consecuencia, de un salario para el trabajo doméstico [...]

Alaíde Foppa, “Salario para el trabajo doméstico”, *fem*, vol. I núm. 3, abril-junio 1977

La labor que realizó la revista *fem* no fue fácil, pues tenían muchas dificultades de publicación al no contar con muchos recursos para su distribución, como en la misma se menciona después de su primer año:

fem. cumple un año de vida. Nos sentimos muy agradecidas a quienes lo han hecho posible: a nuestras primeras suscriptoras, a nuestras valiosas y generosas colaboradoras, a nuestros amigos anunciantes, a nuestros lectores ocasionales que a veces nos hacen llegar una palabra de aliento.

No es fácil hacer una revista sin recursos económicos, sin subsidios y que se niega de antemano a toda la publicidad habitual de las revistas femeninas. *fem* sale porque la hacemos sin esperar de ello ninguna ganancia; y la hacemos porque creemos necesario decir todo lo que no dicen las revistas “femeninas”, ni la prensa masculina. *fem* pretende ser un instrumento de análisis y de denuncia en la lucha feminista.

“Nuestro primer año”, *fem*, vol. I, núm. 4, julio-septiembre 1977

La revista *fem*, como mencionan, denunciaba casos reales de mujeres que difícilmente podrían haber sido escuchadas; les dio voz:

Los medios de difusión nacionales e internacionales emplearon el pasado mes de mayo enormes espacios y tiempo para informar al público los pormenores del secuestro de Nadine Chaval, hija del embajador de Bélgica acreditado en México, acto condenable por lo que implica privar de la libertad a un menor, con el agravante de la violencia y el dolo en la consumación del delito y la amenaza de muerte de no cumplirse la exigencia del pago de una alta suma. Finalmente -los secuestradores observaron las

disposiciones de la Convención de Viena sobre inmunidades y privilegios a los diplomáticos- Nadine Chaval fue puesta en libertad, una vez satisfechas las exigencias de los secuestradores. En esos mismos días fue secuestrada otra mujer: Maria Elena Vargas Sánchez, cajera de un establecimiento comercial. Y aunque este secuestro -delito tipificado en nuestro Código Vigente- se cometió con las mismas características del arriba mencionado, los móviles eran muy distintos: se trataba de obtener una suma que supuestamente, la víctima robó del establecimiento en el que seguramente por un salario reducido, desempeña un trabajo alienante. Los secuestradores de Maria Elena no fueron delincuentes amparados en la clandestinidad cobarde, al contrario, se trataba de agentes del orden, no por eso menos delincuentes que los otros. A Maria Elena “la llevaron a un lugar que no pudo ver debido a que le vendaron los ojos, ahí la desnudaron, para atarla después y sumergirla en agua fría con motivo de que confesara haber robado la cantidad de cincuenta mil pesos”. ¿Cuántas mujeres trabajadoras, obreras, sirvientas y amas de casa, ignorantes de sus derechos, imposibilitadas social y económicamente para acudir a los tribunales en la justa exigencia de justicia, son violadas diariamente en esta ciudad? ¿Cuántas más son golpeadas por sus maridos, explotadas por sus patrones, atropelladas por el aparato de violencia al servicio del orden social machista? ¿Alguna asociación feminista, barra o colegio de abogados se ha preocupado alguna vez por denunciar los delitos que se cometen en México?

“Denuncia”, *fem*, Vol I, Núm. 1, octubre-diciembre 1976

Como revista feminista, otro tema que abordaba era la violación; lo más interesante es que existían los mismos problemas que, desgraciadamente, padecemos actualmente:

La violación no ha sido tomada en serio ni por los legisladores ni por los “guardianes del orden”. Una mujer que denuncia una violación es tratada como delincuente, se sospecha de ella (“si la violaron fue por que lo provocó...”) y hasta se le acusa de

haber consentido (“en el fondo a todas les gusta que las monten”). Tienen que haber luchado y presentado resistencia para que se considere violación, no es tomado en cuenta el pánico que pueda haber sentido. Se cuestiona su vida sexual pasada y se hace un juicio moral sobre su persona (“si ya lo hizo antes y con tantos, de qué se queja por uno más”). En caso de ser virgen se duda de que no haya estado de acuerdo (“si de verdad tenía ese “tesoro” hubiera luchado hasta la muerte por defenderlo). La víctima se convierte en cómplice, en incitadora, en mentirosa, en difamadora. Como dicen muchos hombres: “no se puede violar a una mujer si ella no quiere”. Y las mujeres violadas contestan: “Me amenazó con matarme si no me dejaba. Así, cómo no me iba a dejar”, “Me dijo que si no accedía iba a buscar a mis hijos a la escuela y secuestrarlos” [...]

La violación es un acto brutal, una invasión a la integridad física y psíquica, y su último fin es humillar, desposeer, degradar e imponer un poder físico sobre una persona. Ningún ser humano que tenga dignidad y se respete podrá obtener placer en esta situación. Pensar que las mujeres puedan hacerlo significa que no son consideradas personas dignas, sino meros receptáculos sexuales, que con solo ser penetradas logran su placer

Ana Valdemoro, “Crimen contra las mujeres”, *fem*, vol. I, núm. 4, julio-septiembre 1977

Cuando Alaíde Foppa fue secuestrada y desaparecida en 1980, la revista tomó un descanso en señal de luto, retomando su publicación al año siguiente, no sin antes exigir al Estado su regreso con vida. Desafortunadamente, el gobierno hizo caso omiso a su petición. Sin embargo, eso no impidió que *fem* siguiera haciendo su función de denuncia, divulgación y reflexión en torno al feminismo, pues quedó a cargo el resto del consejo editorial, y siguió su publicación y distribución hasta el año 2005, momento en el que, por falta de recursos, cesó. Sin duda, Alaíde Foppa y la revista *fem* hicieron un gran trabajo que aportó mucho al feminismo en México.🇲🇽

Mujer

Alaíde Foppa

Un ser que aún no
acaba de ser,
no la remota rosa
angelical,
que los poetas cantaron.
No la maldita bruja que
los inquisidores quemaron.
No la temida y deseada
prostituta.
No la madre bendita.
No la marchita y burlada.
Solterona.
No la obligada a ser buena.
No la obligada a ser mala.
No la que vive
porque la dejan vivir.
No la que debe siempre
decir que sí.
Un ser que trata
de saber quién es
y que empieza a existir.



The image features a hummingbird in flight at the top, positioned above the title. Below the title, two hands are shown in silhouette. The left hand is open, while the right hand is wrapped in several layers of white bandages. The background is a textured, warm orange color.

A LA AÍDE

LA **HERIDA**

ABIERTA

Texto: FERNANDO GARCÍA
Imagen: ALDO QUIROGA



“Una mujer muy femenina, de modales sencillos y refinados. No había nada en ella de la pedantería que se encuentra en muchos intelectuales. Me encantó su voz, su hermoso rostro melancólico, de grandes ojos castaños que se iluminaban con una espléndida sonrisa que revelaba su luz interior”.

Annunziata Rossi, académica y amiga personal de Alaíde, en un texto publicado para la revista Debate Feminista en 2016

La académica valiente

El origen de Alaíde es una interesante mezcla, al igual que lo fue su vida entera. Fue hija de una improbable relación marital entre Tito Livio Foppa, diplomático y periodista argentino de ascendencia italiana que simpatizaba con el anarquismo, y de Julia Falla, una culta y acaudalada terrateniente guatemalteca.

Gracias al estatus de su madre, Alaíde recibió una educación privilegiada en las mejores escuelas de Europa, mientras que por el lado de su padre heredó el ánimo de velar por los desprotegidos y enfrentar a los tiranos. Quizá esta conjunción de situaciones motivó que la academia y el periodismo fuesen sus trincheras predilectas.

Durante los años sesenta, la Alaíde académica dirigió el Departamento de Letras Italianas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ahí solía reunirse periódicamente con la plantilla docente y mantenía un estrecho diálogo de virtud democrática sobre sus funciones y procesos.

“Fue una maestra espléndida –sus clases eran de esa claridad que es siempre fruto de un gran conocimiento– [...] Como colega, inolvidable; por su trato, por su peso intelectual”, rememora Annunziata Rossi.

En lo concerniente a lo periodístico, cabe recordar que en la revista *fem* apareció uno de sus textos políticos más celebrados donde sus críticas hacían blanco en José López Portillo, presidente entrante, quien en su discurso de toma de posesión de 1976 se refirió a la posición de las mujeres en la sociedad.

“Es deplorable que el Presidente sólo pida a las mujeres lo que milenariamente se nos ha pedido: permanecer en un papel tradicional; [...] el papel de acompañante (“que avancen a nuestro lado”), musas inspiradoras (“que nos impulsen a ser mejores”) y seres misteriosamente intuitivos que, no por convicción y raciocinio, sino por instinto puedan tener un sentido de la justicia...”, escribió Foppa.

“El nuevo Presidente podría haber aludido a lo que ocurre hoy en el mundo: la lucha de las mujeres por ocupar un lugar de responsabilidad en la sociedad... en todo caso, las mujeres somos algo más, señor Presidente, que amables y placenteras acompañantes”, remataba.

En un mar de elogios y lambisconerías hacia la entonces máxima figura política del país, la crítica de Alaíde representaba un valiente faro de luz.

La Guatemala de Alaíde

Si bien desarrolló la mayoría de su carrera y vida familiar en México, no puede obviarse el hecho de que su relación con su patria, Guatemala, fue el gran catalizador de su vida.

En una entrevista con *Excélsior* –citada por Rossi– Alaíde describe su llegada a Guatemala en vísperas de la revolución democrática de 1944:

“Viví en pocos meses ese estado de angustia y opresión que ahora se ha renovado y está cada vez peor. Fue la primera vez que sentí a la gente, el miedo, la angustia, la enorme injusticia social, la pobreza y la explotación del indio. Para mí fue impactante. Comprendí que de alguna manera yo tenía que participar de todo aquello”, señalaba.

Alaíde vivió los siguientes diez años en el país centroamericano, colaborando con los gobiernos de Juan José Arévalo y de Jacobo Arbenz, los dos primeros presidentes guatemaltecos elegidos de forma popular.



Sin embargo, a la caída de Arbenz en 1954, la familia Solórzano Foppa tuvo que huir al exilio, estableciéndose en México. Aquí, como ya mencionamos, vivió una etapa de actividad prolífica en una época en que nuestro país era una suerte de oasis para la intelectualidad latinoamericana. Personajes como Julio Cortázar, Miguel Ángel Asturias y Gabriel García Márquez, entre muchos otros, eran una presencia constante durante las tertulias políticas de los Solórzano Foppa.

1980, el año fatídico

Según recuerda la antropóloga Marta Lamas en el documental *Alaíde Foppa: la sin ventura*, hacia finales de esa década, la feminista mantenía una relación de apoyo intermitente con la guerrilla guatemalteca, ya que nunca se asumió como parte de la misma. Esta posición, no obstante, cambiaría tras la muerte de su hijo menor, Juan Carlos, en 1980.

Silvia, la otra hija guerrillera de Alaíde, cuenta en el documental que su hermano Juan Pablo perdió la vida durante un enfrentamiento con los militares en la región de El Quiché en junio de 1980. Ella fue la primera en enterarse de la terrible noticia y se encargó de escribir una carta a sus padres para informarles lo ocurrido.

La misiva, no obstante, tardó hasta dos meses en llegar a manos del matrimonio Solórzano Foppa en México. Cuando finalmente se enteraron del hecho, fue un durísimo golpe. De hecho, se dice que esta noticia provocó indirectamente la muerte Alfonso, el esposo de Alaíde, quien luego de dos semanas de luto por su hijo muerto, un día salió a la calle para ir a trabajar y fue atropellado accidentalmente por un automóvil mientras cruzaba la avenida de los Insurgentes.

Según señala la investigadora Nathalie Ludec en su artículo *Alaíde Foppa, una escritora guatemalteca desaparecida...*, a la muerte de Juan Carlos y Alfonso, meses después se sumó la de su otro hijo guerrillero, Mario. Así, en menos de medio año, Alaíde se había quedado sin la mitad de su familia.

Devastada por estos hechos, la poeta optó por cambiar radicalmente su vida y entregarse en cuerpo y alma a la causa porque sus hijos pelearon y murieron. Es en ese momento que Alaíde decidió regresar a Guatemala para sepultar las cenizas de su esposo Alfonso y para visitar a su madre e informarle de la muerte de sus hijos.


Pero antes de irse, Alaíde dejó un programa pregrabado de *Foro de la Mujer* (que ella no sabía, sería el último). En esta emisión, la periodista entrevistó a un grupo de tres adolescentes indígenas guerrilleras del Comité de Unidad Campesina (CUC), quienes señalaron al presidente Fernando Romeo Lucas García como responsable de mandar al ejército a cometer una serie de asesinatos, violaciones y abusos contra la población campesina. Una de esas jóvenes, quien se hacía llamar Guadalupe, era nada menos que la hoy activista internacional por los derechos humanos, Rigoberta Menchú. Más tarde se supo que la existencia de esta entrevista llegó a los, para nada complacidos, oídos de la dictadura guatemalteca.

El día antes de partir hacia Guatemala, Alaíde dejó este material preparado con la indicación de transmitirlo el día que ella regresara a México. Pero esto ya no ocurrió así.

“Mi mamá era una mujer *naive*. No conozco a ningún ser así como ella. Era transparencia e ingenuidad. Yo la fui a dejar al aeropuerto [el día que regresó a Guatemala] y me dijo ‘yo sé que me van a cuidar’. Era una cosa como novelesca”, recuerda Laura, la otra hija de Alaíde, en el documental sobre su madre.

El 21 de diciembre de 1980, Alaíde Foppa llegó a su país. Al salir de un mercado a donde había ido a comprar algunas cosas, fue interceptada por un comando armado, quienes ya habían apresado al chofer que la acompañaba. Ante la vista de decenas de testigos y a plena luz del día, la subieron a la fuerza a un automóvil que partió con rumbo desconocido. Alaíde ya ni siquiera pudo ver a su madre. Nadie volvería a saber de ella.

Lo que pasó después fue el horripilante común denominador de cientos de miles de desaparecidos políticos latinoamericanos: a pesar de una fuerte presión internacional por la liberación de Alaíde, todos fueron gritos

An illustration at the top of the page features three raised fists in shades of orange and red, symbolizing protest or solidarity. To the right, two hummingbirds are depicted in flight. The background is a solid, warm orange color.


mudos para el gobierno de Lucas García, quien guardó silencio y dejó que el tiempo transcurriera. La paciencia de los cobardes. Luego, el régimen se limitó a informar, como si eso justificara su muerte, que Alaíde había estado inmiscuida activamente con la guerrilla como combatiente.

“Esa fue una demostración más de la sinvergüenza de los altos jefes militares de Guatemala. Cuando todo el mundo sabía que el gobierno la había secuestrado, quisieron decir que mi madre estaba luchando en las montañas. Fue como una burla a los organismos y las instituciones que le exigían al gobierno que la entregaran con vida”, declaró dos años más tarde Silvia Solórzano Foppa en una entrevista que se hizo llegar a Radio UNAM.

Alaíde, la sin ventura

Hasta el final, Alaíde Foppa fue una mujer polifacética. A saber, fue una mujer pensada y leída, pensadora aguda y despistada encantadora. Una mujer inocente en el más amplio sentido de la palabra, pero también una trabajadora comprometida a muerte con sus ideales. Alguien que no pudo ver el zarpazo del terror que la acechaba y se adentró en la cueva de la bestia en el peor de los momentos.

Pero si alguien concluye que haber regresado a Guatemala fue el error mortal de Alaíde, está muy equivocado. La inocencia de su acto fue, cuando mucho, una causalidad tangente. Porque, hay que decirlo y recordarlo, Alaíde no se murió: fue asesinada y la mataron los mismos totalitaristas que en Guatemala, y donde sea, se autoproclaman como salvadores de la patria.

Alaíde fue asesinada por el régimen, no por su voluntad política de combatirlo. Y por eso, como escribió Marta Lamas en 2017 al recordar a su amiga, su muerte sigue siendo “una herida abierta”. Pero es una herida abierta que, hoy más que nunca, habla. Que grita. Porque a Alaíde, como a tantos otros, podrá haberla matado el terror, pero nunca pudo callarla. 

Ella se siente

Alaíde Foppa

Ella se siente a veces
como cosa olvidada
en el rincón oscuro de la casa,
como fruto devorado adentro
por pájaros rapaces,
como sombra sin rostro y sin peso.
Su presencia es apenas
vibración leve
en el aire inmóvil.
Siente que la traspasan las miradas
y que se vuelve niebla
entre los torpes brazos
que intentan circundarla.
Quisiera ser siquiera
una naranja jugosa
en la mano de un niño
—no corteza vacía—
Una imagen que brilla en el espejo
—no sombra que se esfuma—
Y una voz clara
—no pesado silencio—
Alguna vez escuchada.



Alaiz

Imagen: Daniela Palacios

SUBC